

El itinerario intelectual de Noel H. Sbarra. Posiciones, prácticas e ideas de un médico higienista entre los años 1930 y 1940

Néstor Nicolás Arrúa*

INTRODUCCIÓN

“Sufre, mi buen muchacho; sufre un poco,
porque una derrota no viene mal cuando se es fuerte”.

Romain Rolland (1935) *Juan Cristóbal*.

Noel Humberto Sbarra (10 de febrero de 1907-16 de marzo de 1974), fue una figura destacada de la escena intelectual platense. Médico higienista, militante gremial, docente, editor de revistas, autor de libros de divulgación y de innumerables artículos científicos, ocupó cargos públicos en instituciones sanitarias provinciales así como en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).¹

Lejos de las semblanzas heroizantes que han convertido a Noel H. Sbarra en un monumento, una individualidad excepcional, preferimos abordar un tramo de su biografía en relación con los colectivos intelectuales, gremiales y profesionales en las coyunturas históricas de los años treinta y

* Licenciado en Historia (UNLP); Magíster en Trabajo Social (UNLP); Doctorando en Trabajo Social (UNLP); investigador en el IETSyS-UNLP. Una versión preliminar fue debatida en el marco del Proyecto de Investigación: “Para una historia de los intelectuales argentinos y latinoamericanos del siglo XX. Un estudio de las revistas y publicaciones editadas por agrupamientos culturales, universitarios y políticos (1917-1990)”. Agradezco la gentileza y ayuda de las bibliotecarias del Hospital Zonal ‘Noel H. Sbarra’ que siguen con gran interés nuestro trabajo, y a Amanda Zamuner la corrección de estilo de una versión anterior de este texto. Correo electrónico: nnarrua@gmail.com

1 Noel H. Sbarra finalizó sus estudios de Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP en el año 1939. Obtuvo el título de Médico Higienista en 1956. Su actividad gremial como dirigente estudiantil universitario se destaca en el Centro de Estudiantes de Medicina entre los años 1935 y 1939; posteriormente, en tanto profesional de la salud será miembro fundador y secretario general de la Agrupación Médica Platense desde su fundación en el año 1941. Su carrera docente se inició tempranamente en la Facultad de Ciencias Médicas y la Escuela de Visitadoras de Higiene Social de la UNLP entre los años 1939 y 1943, asimismo fue docente de la asignatura de *Higiene* en el Colegio Nacional de La Plata (1956-1969) y de *Medicina Social* en la Cruz Roja Argentina Filial La Plata (1946-1969). En cuanto a su rol como editor sólo podemos mencionar las revistas más importantes dada la vastedad de publicaciones que animó a lo largo de su vida: se destacan la *Revista de la Universidad* (UNLP) de 1957 a 1974; la *Revista Salud Pública* (Ministerio de Salud Pública-Ministerio de Bienestar Social bonaerense) entre 1960 y 1971; la revista *Educador Sanitario* (Secretaría de Salud Pública de la Nación) entre 1970 y 1972. Ocupó cargos de dirección en diversas instituciones públicas, tales como la dirección de la institución sanitaria ‘Casa Cuna e Instituto de Puericultura’ (hoy Hospital Zonal Especializado “Noel H. Sbarra” de La Plata) desde 1946 hasta 1969 con una interrupción entre los años 1952 a 1955 debido a desavenencias con el gobierno peronista provincial de Carlos Aloé. Fue también director de la Escuela Superior de Bellas Artes y de la Radio Universidad de la UNLP entre los años 1956 a 1958. Noel Sbarra fue autor de libros de divulgación, tales como *Historia de las aguadas y el molino*, y la *Historia del alambrado en Argentina*, profusamente difundidos con múltiples reediciones hasta la actualidad. En futuros trabajos abordaremos el itinerario intelectual de Noel H. Sbarra en los años cincuenta y sesenta del siglo XX.

mediados de los cuarenta del siglo XX. En esas décadas se suceden dos tipos de figuras político-intelectuales ligadas a las izquierdas –la del reformista y la del antifascista–, que Sbarra encarnó de forma singular.² De modo que la atención a su itinerario, nos permitirá establecer lugares, prácticas e ideologías, reconocer las posiciones alcanzadas en el campo político y cultural, así como también las derrotas y los caminos trancos.³ Este singular itinerario forma parte de la historia de una corriente de pensamiento higienista protagonizada por sectores medios profesionales y obreros, muchos de ellos militantes socialistas y anarquistas, de la ciudad de La Plata.

Noel H. Sbarra, apodado *Nolo* por sus compañeros de estudios y trabajo, firmó frecuentemente sus escritos con las siglas “N.H.S.” que poseen una marca distintiva de su presencia en cada publicación. Una vasta obra escrita y editorial conforma su legado que tiene como punta de lanza la redacción y dirección de la *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y del Centro de Estudiantes de Medicina* a fines de la década del treinta que aquí presentamos para su estudio.

Abordamos el itinerario intelectual de Noel H. Sbarra en tres aspectos interrelacionados: el primero, el circuito educativo y su participación en colectivos gremiales y culturales; el segundo, las ideas higienistas y su relación con las Visitadoras de Higiene Social; y el tercero, las iniciativas político-culturales del médico platense en los años cuarenta.

CIRCUITO EDUCATIVO Y SOCIABILIDAD CULTURAL DE NOEL H. SBARRA.

Nolo era el mayor de siete hermanos de una familia de ingresos medios, oriundo de la zona de la estación de trenes de la ciudad de La Plata (calle 1 y 44), lugar en el que trabajaba su padre como empleado jerárquico del ferrocarril. El circuito educativo de Noel H. Sbarra en todos sus niveles se compone casi exclusivamente de instituciones educativas de la UNLP. En la zona del Bosque se encuentran la Escuela Anexa “Joaquín V. González”, el Colegio Nacional “Rafael Hernández”, y la Facultad de Ciencias Médicas a las que concurre para su formación el joven Noel H. Sbarra.

En un clima de creciente agitación política que se abre entre 1917 y 1923, el joven Sbarra participó tempranamente de múltiples experiencias culturales que se produjeron en torno a la universidad. La Revolución Rusa y su onda expansiva mundial inauguraron también en nuestro país una

2 Respecto a la definición de intelectual remitimos al lector a: GRAMSCI, Antonio: *Los intelectuales y la organización de la cultura*. México, Juan Pablos, 1975, pp. 11-19; ALTAMIRANO, Carlos: *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2013. En relación a las figuras intelectuales ponderamos el texto de TRAVERSO, Enzo: *¿Qué fue de los intelectuales?* Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.

3 Existen múltiples vías de entrada para la reconstrucción histórica de una vida intelectual, en las que se han analizado diversos riesgos y dilemas. En principio, el riesgo de una concepción teleológica en la necesidad de buscar la génesis del *ethos* de un individuo, su desenvolvimiento y fin último en un movimiento progresivo que se emparenta con una forma clásica de relato biográfico. Consideramos, como indica Saül Karsz, que la idea de *individuo*, un ser indiviso y sin fallas remite a una concepción jurídicista, esta última oculta los *impasses* en la historización y la subjetividad de un sujeto socio-deseante. Bourdieu propone la noción de *trayectoria* que implica la persistencia en diversos momentos de un *habitus* que el sujeto porta y las posiciones sucesivamente ocupadas de un individuo en un devenir constante. La categoría de *flujos*, señalada por J-C Passeron, puede iluminar los movimientos de conjunto e inscribir alcances, figuras, y lugares de una corriente de ideas. Finalmente, el concepto de *itinerario* con el que nosotros trabajamos nos permite pensar al sujeto en coyuntura -una captura en un viaje incierto-, y la inscripción del sujeto en colectivos políticos, culturales y económicos más amplios. Sin agotar la bibliografía, remitimos a la selección de textos elaborada: BOURDIEU, Pierre: “La ilusión biográfica”. En *Acta sociológica*, México, 56, septiembre – diciembre de 2011; KARSZ, Saül: “¿Supremacía del individuo y crisis del colectivo?”. En *Los Trabajos y los Días*, FTS-UNLP, 4/5, 2014; PASSERON, Jean-Claude: “Biografía, flujos, itinerarios, trayectorias”. En *El razonamiento sociológico: El espacio comparativo de las pruebas históricas*. Madrid, Siglo XXI, 2011; TARCUS, Horacio: “Introducción”. En *Diccionario biográfico de la izquierda argentina: De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*. Buenos Aires, Emecé, 2007.

ola de protestas conocida como el “trienio rojo” (1918-1921). Con las manifestaciones estudiantiles cordobesas que tendrían su punto más álgido en junio de 1918 se iniciaba el movimiento político-cultural de la Reforma Universitaria. Nuevas ciudades entraban en el mapa de la revolución social -de Moscú, en Rusia a Córdoba, en Argentina-, los reformistas junto a los obreros impulsaron movilizaciones callejeras, revistas e iniciativas culturales cosmopolitas.

En la Escuela Anexa (UNLP) en el año 1918 un grupo de jóvenes alumnos fueron partícipes de una iniciativa educativa con el fin de promocionar las artes plásticas. Nos referimos a la construcción de un aula-taller de manualidades, iniciativa a cargo del profesor y artista local Eduardo Szelagowski, en la cual un grupo de estudiantes recaudaron recursos materiales, diagramaron el aula-taller y realizaron trabajos de albañilería por más de siete años [Foto 1].⁴ La experiencia colectiva de los “compañeros de andamio” combina la iniciativa estudiantil, el prestigio de la institución y sus docentes para la formación de un nuevo espacio educativo que acrecentase el patrimonio cultural de la universidad.⁵ Estos jóvenes de sectores medios que asistían a instituciones educativas privilegiadas de la comunidad platense asumían trabajos y representaciones del mundo obrero junto con la responsabilidad de la construcción de nuevos espacios artísticos.

En esta coyuntura de radicalización de la reforma, el joven Saúl Taborda -dirigente cordobés en la reforma-, asume la dirección del Colegio Nacional “Rafael Hernández” de La Plata en 1920 cuando Noel Sbarra ingresa al mismo. Los debates políticos y las iniciativas renovadoras se multiplican, sin embargo, bajo la acusación de fomentar el caos pedagógico sería expulsado por el rectorado de la universidad al año siguiente.

Este colegio era un espacio de sociabilidad y educación masculina con una impronta normalista aún en tiempos de la “Huelga Grande” (1919-1920). Allí, un joven Sbarra junto a un grupo de docentes en vías de consagración, jóvenes graduados y estudiantes del Colegio Nacional y la Facultad de Ciencias de la Educación desarrollaron un emprendimiento educativo llamado: Universidad Popular Integralista (UPI). Se congregaban en el Círculo de Periodistas, la Escuela Normal Popular, o bien, al aire libre. En este último caso, se reunían en el Bosque, por ejemplo: en el Teatro del Lago o las escalinatas del Museo de Ciencias Naturales, alrededor de construcciones con un simbolismo helenístico y modernista.⁶ Los integrantes de la UPI desarrollaron cursos de historia, filosofía, educación, poesía y cultura física, la predica integralista consistía en la elevación del individuo mediante la educación y reforma moral contra el egoísmo y el individualismo, muy a tono con el progreso técnico e intelectual de la época.⁷ Las iniciativas culturales nutridas al calor de las luchas de los reformistas universitarios combinaban en forma contradictoria reivindicaciones democráticas con su pertenencia

4 Noel Sbarra realizó el primer grado en el Colegio San Luis de La Plata, y luego continuó sus estudios primarios en la Escuela Anexa, a estos establecimientos concurrían sólo alumnos varones. En el caso de la Escuela Anexa se crea la sección niñas recién en 1942, lo cual nos advierte acerca de los cambios que se estaban produciendo en las instituciones educativas hacia fines de los años 1930 y principios de los 1940.

5 SBARRA, Noel H. “Construcción del taller de manualidades”. En AA.VV. *Noel H. Sbarra. En la memoria platense, semblanzas y testimonios*. La Plata, EDULP, 1998, pp. 210-211.

6 SBARRA, Noel H.: “La Plata tuvo una universidad al aire libre”. En AA.VV. *Universidad “nueva” y ámbitos culturales platenses*. La Plata, FaHCE, 1963. Los cursos y grupos artísticos afines a la corriente integralista estaban constituidos por Victorio Delfino, Antonio Herrero, Augusto Cortina Aravena, José Muñoz Lemos, José Caselli y Atilio Boveri (reconocido artista plástico), entre otros.

7 La noción de “cultura integral” resultó determinante para el cambio de nombre y estructura de la ‘Facultad de Ciencias de la Educación’ a ‘Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación’ que auspició Ricardo Levene concomitantemente con el cuestionamiento de los reformistas a Víctor Mercante. Ver: VALLEJO, Gustavo: *Escenarios de la cultura científica argentina. Ciudad y universidad (1882-1955)*. Madrid, CSIC, 2007, p. 352.

a espacios privilegiados de sociabilidad cultural y política. La participación en ambas iniciativas se enfocan en la idea de una formación integral del hombre que buscaba excluir al saber de las aulas para propiciar una cultura universal y humanista.

A mediados de la década del veinte culmina sus estudios secundarios e inicia la carrera de medicina al inscribirse en los cursos de la Escuela Preparatoria de Medicina de La Plata que articulaba el plan de estudios con la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA).⁸ Hacia el año 1929 la carrera de medicina platense aún no contaba con la aprobación para los cursos correspondientes al quinto y sexto año que serán progresivamente dotados de personal docente durante el proceso posterior a la fundación de la moderna Facultad de Ciencias Médicas en el año 1934. Consideramos que *Noel* desarrolló su carrera universitaria en la casa de estudios platense en dos tramos: el primero, a partir de mediados de los años veinte, y el segundo, entre los años 1935 y 1939. Conjeturamos que durante el interregno entre ambos períodos Sbarra realizó cursos en la Facultad de Medicina de la UBA con el objetivo de continuar su carrera. En el segundo tramo de su vida estudiantil Noel H. Sbarra tiene un desfase de edad respecto de sus compañeros del Centro de Estudiantes de Medicina (CEM) de La Plata, y la posesión de una gran experiencia sobre concursos y trayectorias docentes, así como su aceptada relación con profesores y autoridades de la carrera de medicina platense y porteña.⁹

El activismo gremial de Sbarra se concentra en la actualización científica del plan de estudios, los concursos docentes y las iniciativas de extensión del CEM que lo erigen en un miembro destacado en la *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y del Centro de Estudiantes de Medicina* (en adelante *Revista de la FCM y CEM*).

En la agrupación estudiantil “Lista Reforma”, conducción del Centro de Estudiantes, Sbarra conjuga un espacio de participación política y la construcción de lazos de amistad que se extienden en la sociabilidad cultural y política de los cafés platenses, por ejemplo, el café El Paulista (calle 7 y 51) o Bristol (conocido como la “Novena de Hierro” en calle 7 y 47). Esta “cafeligresía” (como gustaba llamarle) se desarrolla casi exclusivamente en grupos de amistad masculinos cuyos orígenes se podrían remontar a los tiempos estudiantiles en la Escuela Anexa. Su erudición artística y cultural en torno a la pintura y a la poesía era celebrada en los eventos promovidos por los estudiantes y graduados de medicina. La *performance* de K-Ra-Q, grupo teatral integrado por estudiantes de medicina, hace circular la picaresca, la parodia, el recitado de poesías y las ejecuciones en piano en los cafés platenses. Las representaciones de teatro popular del grupo liderado por Noel Sbarra en los cafés distienden la solemnidad de profesiones liberales consagradas por el Estado Nación argentino y forman parte de las actividades impulsadas por los reformistas para representar las penas y amores juveniles y atenuar las diferencias culturales entre las clases sociales.

En los años treinta se revitaliza el proyecto de una “universidad libre” con su participación como conferencista y organizador en la Universidad Popular Alejandro Korn (UPAK). La propuesta de un socialismo ético de Alejandro Korn aglutinó a una parte de la generación protagonista de la reforma universitaria tras su deceso en el año 1937 mediante el fomento de cursos, conferencias y actividades de la UPAK. Esta institución formó parte del proyecto cultural de los socialistas porque fomentaba la

8 CELENTANO, Adrián: “Por la Ciencia y la Reforma Universitaria: las revistas de los estudiantes de Medicina de La Plata (1921-1925)”. En *Los Trabajos y los Días*, FTS-UNLP, 4/5, 2014, p. 209.

9 Aspecto indicado en diversos testimonios, por ejemplo: PEREZ NUÑEZ, Isaac: “El Dr. Noel H. Sbarra en la dirigencia estudiantil platense”. En AA.VV.: *Noel H. Sbarra. En la memoria platense, semblanzas y testimonios*. La Plata, EDULP, 1998, p. 129.

actividad extensionista de profesores universitarios así como la discusión de problemáticas históricas y políticas de la Argentina. La UPAK constituyó un nexo entre artistas, profesionales y escritores con los sectores obreros y populares para la divulgación científica, la formación cultural y el debate político en su sede platense sita en la Casa del Pueblo (calle 49 entre 9 y 10). Arnaldo Orfila Reynal, su primer director, proveniente de un viaje a España para observar y participar del “complejo campo de la cultura” en el bando republicano de la Guerra Civil decide dar pasos concretos en la batalla cultural antifascista.¹⁰ Cabe destacar que estos intelectuales comenzaron a pensar el campo cultural como un *campo de batalla* contra el fascismo en tiempos de ascenso del régimen nazi en Alemania y las dictaduras en América Latina. Las conferencias protagonizadas y organizadas por Noel H. Sbarra en la UPAK se producen en esta trama de sentidos, en la cual propugna valores regidos por la solidaridad y la higiene para una reforma moral sobre pautas científicas.

Sbarra participó de todas estas iniciativas que fueron recuperadas en los años sesenta para reflexionar sobre las experiencias colectivas en la construcción de espacios autónomos circunscriptos a la universidad. Las actividades culturales protagonizadas por el médico platense eran pensadas como una constelación de iniciativas educativas y artísticas modernas que orbitaban en torno a la universidad local.

1938. A VEINTE AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA

En el homenaje a veinte años de la Reforma Universitaria realizado por la *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas* y del *Centro de Estudiantes de Medicina* en su noveno número, correspondiente a mayo-junio de 1938, la participación de Noel H. Sbarra tuvo diversas aristas. En este trabajo nos concentraremos en la caracterización general de las intervenciones de Sbarra por las distintas secciones de ese extenso número a excepción del artículo de su autoría en homenaje a la reforma tratado específicamente en el capítulo anterior.

En ese número especial de homenaje, la mujer adquiere un estatus de objeto de estudio cuando Noel H. Sbarra, desde la sección “Bibliografía”, reseña un libro consagrado a la ginecología.¹¹ Esta especialidad médica en pleno crecimiento con aportes en el tratamiento de patologías relativas a la mujer, en donde desarrolla los temas de la menstruación y sus anomalías, el embarazo ectópico, los tumores ováricos y la esterilidad. Las anomalías fisiológicas y enfermedades relativas al carácter reproductivo del cuerpo femenino son relevadas en la reseña sin referirse a otro tipo de afecciones comunes. Este saber autorizado sobre la mujer sanciona nuevas asignaturas de la carrera de medicina, consagra intelectuales e ideas sobre la ginecología que se introducen en la formación académica de los futuros médicos. La carga ideológica sobre el cuerpo femenino produce una tabla de observación que estandariza la mirada médica para establecer un diagnóstico. Por ejemplo, los médicos comienzan a mirar la delgadez y los rasgos “masculinos” del cuerpo de la mujer bajo el diagnóstico de un desorden de un ideal reproductivo y su consecuente medicalización.¹² De allí, la inserción en

10 ORFILA REYNAL, Arnaldo: “A un cuarto de siglo de una experiencia social en La Plata”, en AA.VV.: *Universidad “nueva” y ámbitos culturales platenses*. La Plata, FaHCE, 1963.

11 El libro se titula *Terapéutica ginecológica* de Carlos Calatroni y Vicente Ruiz, docentes de la cátedra de *Ginecología* de la UBA y la UNLP, editado por la Librería y Editorial “El Ateneo”. Esto significa que el libro estaba pensado como futuros materiales de estudio de los estudiantes de medicina porteños y platenses.

12 ERASO, Yolanda: “Hacia una taxonomía médico-social de las mujeres en la década de 1930”. En BRAVO, María Celia; GIL LOZANO, Fernanda y PITA, Valeria (comps.): *Historias de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*, Tucumán, EDUNT, 2007.

la revista de publicidades de medicamentos dirigidos a la mujer como una de las estrategias de financiamiento de la revista, tal como analiza María Josefina Lamaison en el capítulo que integra este volumen.

Docentes y profesionales pugnaban por la sanción de saberes compartimentados para consagrar formas de intervención, modalidades y dispositivos médico-sociales con la finalidad de hegemonizar la formación de nuevos agentes y ocupar posiciones en la institución universitaria. Esta disputa se observa también en la sección “Noticiero” a propósito del pedido por parte de la Sociedad Odontológica Argentina al Consejo Académico de la FCM-UNLP de la apertura de la carrera de odontología. El consejero Dr. M. L. Soto defendió el proyecto con argumentos que desmentían una migración masiva de los médicos “sin éxito profesional” hacia la odontología, y aclaró que los conocimientos sobre ginecología, partos, ortopedia nada aportaban de relevante a la formación específica del odontólogo. La respuesta del decano al consejero, narrada por Noel Sbarra, se concentró en esos dos aspectos: avala el primero, si bien remitía a los interesados a la Escuela de Odontología de la UBA; y en el otro argumento, el decano indicaba que, “procesos de índole obstétrica” afectan el aparato dental. El consejero docente, Dr. J. Valls, acompañó al decano y aconsejó que odontología sea considerada una especialidad médica, como la ginecología. El proyecto de Soto resultó ser rechazado por unanimidad.

Las noticias ofrecidas por Sbarra junto a la atención a la trama material de la revista nos permiten registrar el proceso de consagración de saberes parcelizados, y el orden subordinado de la odontología respecto del lugar predominante que ocupaba la ginecología, tanto en el desarrollo científico como en las publicidades de fármacos y consultorios profesionales. Además, las páginas de la revista erigen en temas fundamentales a la matrícula estudiantil y a los cargos docentes al tiempo que confirman el carácter dominante y jerarquizado de los saberes médicos autorizados frente a la posibilidad de nuevas carreras relacionadas con la salud.

El grupo dirigente de la FCM aspiraba a la consolidación y expansión de su perspectiva humanista, integral y reformista que se amojonaba en el crecimiento de la matrícula estudiantil, el proyecto de expansión edilicia, el aumento de la planta docente, la apertura de la Escuela de Visitadoras de Higiene (EVHS), y el intento de Héctor Dasso para convertirse en el sucesor del Presidente de la UNLP Julio R. Castiñeras.

Sbarra nos retrata una relación de complementariedad política entre estudiantes y docentes. Acuerdos y eventuales desacuerdos se dirimen en forma consensual en el ámbito del cogobierno, sin embargo, su relato muestra que surgían desavenencias. En efecto, el “Noticiero” nos confirma que en los concursos se hace presente el poder estudiantil de veto o aval hacia los docentes que acceden a los cargos profesoriales. El consejero Dr. Valls impugnó los concursos de *Clínica Ginecológica* y de *Oftalmología* porque no se realizaron las clases de oposición, mientras que CEM (influido por Sbarra) defendió y avaló a los concursos por los créditos que muestran los candidatos elegidos. Finalmente, el Consejo Académico resolvió en favor de la postura del CEM y conservó a los profesores seleccionados.¹³

Los pactos entre estudiantes y docentes se observan también en las tratativas para obtener un nuevo edificio de la FCM, en la cual el CEM buscaba interceder en las negociaciones a través de una “Comisión Pro Edificio de la Facultad” con un doble objetivo: fortalecer la injerencia del movimiento estudiantil en las negociaciones, y consagrar la alianza con el grupo de profesores que proponían al

¹³ En el año 1938 se presenta una sola lista “Lista Reforma” en la elección del CEM que consagra a Horacio Dente (Presidente), Osman Dick (Vice), y Noel Sbarra como apoderado de la lista.

saliente decano Héctor Dasso como rector. Recordemos que Dasso se había entrevistado con el Presidente de la Nación, el militar retirado Agustín P. Justo, con el objetivo de obtener fondos especiales para la ampliación edilicia de la FCM.

Alianzas, pactos y consensos académicos tuvieron un trasfondo de disputa hegemónica hacia el interior de la facultad al bloquear nuevas carreras (Odontología), crear nuevos institutos y escuelas (por ejemplo, la EVHS), renovar la planta docente y los planes de estudios con una perspectiva de mócrata liberal y humanista en diálogo con la cultura de izquierdas.

El principal rival dentro y fuera de la UNLP era la política del gobernador Dr. Manuel Fresco. El crecimiento de la conflictividad entre ambos se debió a las acusaciones del gobernador hacia la institución por “infiltraciones comunistas” y su intención de retacear la autonomía universitaria.¹⁴ El proyecto corporativista filofascista del médico Manuel Fresco –graduado en la UBA– propugnaba la eugenesia y la higiene social como estandartes del hombre sano y fuerte. La preocupación por la higiene repercutía en el aumento del presupuesto dedicado a la salud en el período 1937-1938 y, con ello, se producía una disputa por la inserción de profesionales médicos en las instituciones de salud provinciales.

El grupo dirigente de la FCM opuso a la tendencia ideológica nacionalista y católica de Fresco un vasto arco político de la cultura de izquierdas, cuya piedra fundamental estaba en la cultura moderna cosmopolita, la vida universitaria y la ciencia. El clivaje fascismo/antifascismo que operaba en los intelectuales reformistas de los años treinta y cuarenta se puso en juego mediante la defensa de la universidad, la educación ciudadana con un espíritu latinoamericanista y mundial, y la alianza de diferentes agrupamientos de izquierda por la democracia y la cultura.¹⁵

En la sección “Síntesis Oral de Ciencias Médicas” la labor extensionista del CEM se apuntala con la iniciativa del estudiante Noel H. Sbarra y el Dr. Francisco D’Ovidio (Profesor titular de Tisiología, docente de la EVHS) de realizar conferencias radiales, posteriormente publicadas. La utilización de la estación radial universitaria (la primera en Latinoamérica) cobra así un papel fundamental en la difusión de ideas del higienismo para la lucha contra la tuberculosis y la transmisión de nociones de puericultura. Las conferencias fueron dictadas por docentes y estudiantes de la FCM. El ciclo inició con una disertación de Noel Sbarra sobre medicina social, y continuó con una de Dezeo sobre el problema de la mortalidad materna, ambas editadas luego por la revista del CEM.¹⁶

Asimismo, en la novel Estación Radiotelefónica de la Provincia de Buenos Aires cumplía al mismo tiempo un rol semejante en la difusión de preceptos higiénicos contra la tuberculosis en las conferencias radiales de la Liga Popular contra la Tuberculosis, en donde el gobierno de Fresco censuraba a intelectuales de izquierda.¹⁷

14 La universidad platense recibió los ataques del gobernador Fresco que la acusaba de “foco de subversión” e indiferencia patriótica, ante ello Julio R. Castiñeras responde considerándolas exageradas. En el apartado dedicado a un repaso de la gestión de la UNLP Sbarra hace alusión a dicho enfrentamiento (p. 62). Nos remitimos a REITANO, Emir: *Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude*. La Plata, Publicaciones del AHPBA, 2005, p. 63.

15 BISSO, Andrés; CELENTANO, Adrián “La lucha antifascista de la AIAPE”. En BIAGINI, H.; ROIG, A. (Dir.) *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. 1930-1960*. Buenos Aires, Biblos, 2006.

16 SBARRA, Noel H. “Un nuevo enfoque de los problemas médicos: La medicina preventiva y social”; DEZEO, Pilades O. “La mortalidad maternal y sus factores sociales”. En la *Revista de la FCM y CEM*, 10, Julio – Agosto de 1938.

17 El 27 de Julio de 1942 el Director del Servicio de Radiodifusiones y Turismo (Pablo Suero) censura la conferencia del psiquiatra comunista Gregorio Bermann sobre tuberculosis que finalmente fuera publicada por la *Revista de la FCM y CEM* por pedido de Alberto I. Zambosco (Secretario de la Comisión de Propaganda Higiénica de la Liga Popular contra la Tuberculosis) como un acto de desagravio. Ver: Bermann, Gregorio: “La explotación de los tuberculosos”. En *Revista de la FCM y CEM*, 31, Agosto-Septiembre de 1942.

Estas conferencias radiales estuvieron atravesadas por un campo de batallas ideológico, en donde también las Visitadoras de Higiene Social platenses jugaron un papel destacado a la par de los médicos higienistas contra el fascismo. En las alocuciones algunas visitadoras formulaban un programa socioeconómico de reformas culturales y sociales a la luz de los debates políticos en los primeros años cuarenta sin apelar al discurso hereditario o al darwinismo social de tinte nacionalista que reproducían las tendencias filo-fascistas.¹⁸

El CEM promovió también una serie de conferencias al público en general bajo la consigna “cultura integral”, protagonizadas por jóvenes intelectuales de izquierda -comunistas y socialistas-, cuya misión era divulgar las letras, el arte, el conocimiento científico y el pensamiento filosófico. A veinte años de la gesta estudiantil en Córdoba los intelectuales comunistas, entre ellos, Héctor P. Agosti (conferencista invitado) cambiaban su postura hostil al reformismo universitario para resaltar los aspectos democráticos del movimiento. La lucha contra el fascismo impuso una alianza táctica entre socialistas y reformistas universitarios por la defensa de la democracia hacia un frente popular en tiempos de la Guerra Civil española. El socialista Sbarra y el comunista Agosti compartían un propósito: fortalecer la unidad de las diversas expresiones de la izquierda.¹⁹ Con similares objetivos pero con lecturas contrapuestas de la herencia de la reforma, se aliaron en pos de una lucha democrática contra el fascismo representado por la gobernación bonaerense.

Los socialistas fortalecieron su prédica antifascista en las actividades culturales de la UPAK, institución que Sbarra reseña en este número de la revista del CEM. La organización de la UPAK y los temas reproducidos extensamente en el citado número revelan el grado de implicación de un grupo de intelectuales médicos con la propuesta cultural socialista. En la sección “Una obra de cultura que debe ser alentada” realiza un repaso de la vida de los departamentos de Enseñanza, Capacitación Técnica, Conferencias, Arte Popular, Educación Física y Vida Femenina de la UPAK y, como afirma Osvaldo Graciano, esto realza el aspecto de planificación de la institución diseñado por el dirigente socialista Julio V. González.²⁰ La participación de Sbarra en la UPAK durante estos años alcanza lugares de dirección, en donde una de sus cercanas colaboradoras -Sofía Ricci- coordina dispositivos sociales en dicha institución dirigidos al reaseguro de la madre y el niño lactante mediante el Club de Madres.²¹

Ahora bien, Sbarra en dicha sección reconoce especialmente la inspiración de la UPAK en la Universidad González Prada (Perú) fundada por Haya de la Torre, lo cual revela sus simpatías por los intelectuales apriistas. Estas se consolidan con la participación de Noel Sbarra en la Secretaría de Redacción del primer número de la *Revista de Problemas Argentinos y Americanos* de la Comisión de Graduados de la UNLP durante la presidencia de Alfredo Palacios en el año 1942. Al frente de dicha

18 Sofía Ricci, visitadora conferencista de la Liga Popular contra la Tuberculosis, afirmaba que la tuberculosis no se hereda ni genera problemas en la descendencia. Aseveraba que la procura de alimento, vivienda y conocimiento a las masas era el único camino para exterminar a la tuberculosis definida como un problema que sobrepasa lo “exclusivamente médico” para convertirse en una cuestión social. Esta formulación de la tuberculosis que excede lo médico se relaciona con la definición de la profesión de Visitadora de Higiene que abordaremos más adelante. Remitimos al lector al texto de Sofía Ricci “La tuberculosis, cómo se adquiere y cómo se evita”, Conferencia N° 80 (21 de octubre de 1940), publicada por la Comisión de Propaganda Higiénica de la Liga Popular contra la Tuberculosis de la Provincia de Buenos Aires.

19 AGOSTI, Héctor P.: “Veinte años de Reforma Universitaria”. En PORTANTIERO, Juan C. *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la Reforma Universitaria (1918-1938)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1978, p. 438.

20 GRACIANO, Osvaldo: *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina, 1918 - 1955*. Bernal, UNQ, 2008, p. 235.

21 Memoria de la Asamblea Bianual del Club de Madres. La Plata, UPAK, 1945.

comisión se encontraba Gabriel C. del Mazo (vicepresidente de la universidad), quien propiciaba la necesidad de construir un lazo entre los graduados y la universidad para resolver los problemas del país, específicamente, con relación a la distribución de la tierra y a la alimentación. Estos vínculos entre Sbarra y los intelectuales simpatizantes del aprismo son abordados por Adrián Celentano en el capítulo que integra este volumen.

En la sección de la revista titulada “El joven maestro ha muerto”, Sbarra escribe un panegírico en ocasión del reciente fallecimiento de Aníbal Ponce. En la misma, el autor borra la adscripción política e ideológica de Ponce y coloca en primer plano el aspecto educativo y científico de su pensamiento. El rol como fundador del Colegio Libre de Estudios Superiores y la AIAPE (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) aparecen señalados con gran interés por Noel Sbarra. En el panegírico realiza un repaso de los escritos más importantes, el vínculo con José Ingenieros y una extensa referencia a la labor en el campo de la psicología y, en menor medida, la última etapa marcada por el marxismo. Sbarra construye una representación de Aníbal Ponce como un “joven maestro” cuyo retorno se esperaba tras su exilio en México, víctima de la “reacción” en nuestro país en el año 1936.

En la sección siguiente “Crónica: El decano que se va y el nuevo decano” la celebración de aspectos juvenilistas reaparecen en la exaltación que realiza al decano entrante Orestes Adorni, en la que afirma su *ardor* por la causa de la FCM, su dinamismo y espíritu progresista. Este juvenilismo se relaciona también con los principios reformistas del decano saliente, allí el estudiante de medicina alaba los rasgos de autenticidad, sensibilidad y desinterés del Dr. Héctor Dasso, al definirlo como un “auténtico representante del espíritu estudiantil”.

Los maestros eran “reales” –es decir, reformistas y comprometidos-, y no “ilusorios” y fósiles como planteaba Deodoro Roca en una entrevista en 1936. La relación de “lealtad” y “confianza” entre maestros y alumnos se presenta como un aspecto asociado al reformismo universitario, en donde la “nueva generación” había ocupado en los años treinta espacios institucionales y profesoriales. A estos atributos de los maestros, Sbarra le añade una “modalidad caballeresca” al decano saliente; la FCM se confirma como un espacio de sociabilidad de hombres/caballeros.

Sobre la división sexo-générica agreguemos que en secciones dedicadas a la creación del himno estudiantil y al gallardete del CEM, como también en la sección “Sonrisas”, la mujer era representada como fuente de placer y como objeto del amor romántico. Los chistes, aforismos y comentarios cómicos que componen la sección “Sonrisas” se refieren a la vida universitaria y la medicina. Ciertos aspectos juvenilistas de la *nueva generación* reformista resurgen en las burlas a las tesis doctorales que se presentan como una “combinación de citas ajenas”, y a los trabajos prácticos solicitados por las cátedras como algo “ritual e inútil”. Se burla del graduado que hace ostentación de su saber ante el paciente al llamar “ácido acetilsalicílico” (nombre científico de la droga) a la “aspirina” (nombre de un remedio popularmente conocido).

El aspecto sexista en la sección “Sonrisas” se advierte en los chistes, los cuales nos permite analizar las ideologías inconfesadas²² de Sbarra y el grupo intelectual en tres oportunidades: a) “Los hombres no llaman al médico más que cuando están realmente enfermos; las mujeres lo mandan a buscar cada vez que no tienen nada que hacer”; b) “Es por las mujeres que los médicos adquieren reputación (Rousseau)”; c) “La sífilis es la desigual permanencia del hombre-pecador en dos planetas: un minuto en Venus y quince años en Mercurio”. En el chiste b, la semilicadencia del término

22 Tanto en la esfera pública como en la intimidad la lógica de la ideología y la lógica del inconsciente están anudadas [font næud] KARSZ, Saúl: “Supremacía del individuo y crisis del colectivo?”, *op. cit.*, p. 81.

reputación, se condensa con el término ‘reputas’ (mujeres prostitutas) que *los* médicos “adquieren”, y quienes a su vez son portadoras de su “reputación” como hombres viriles.²³ En estas aparentes manifestaciones del inconsciente, el hombre representa el saber (la profesión médica) y el movimiento, y la mujer simboliza la atracción sexual y lo estático; el hombre-activo al encuentro de la mujer-pasiva.

Este aspecto puede advertirse también en el himno “Primavera estudiantil” una iniciativa que le encarga el Centro de Estudiantes de Medicina a Noel Sbarra, y junto a Horacio Dente la creación de un gallardete. Las reminiscencias a las cofradías de las prestigiosas universidades sajonas resultan evidentes por parte de dos futuros profesionales que provienen del Colegio Nacional de matrícula masculina considerado la *Oxford* argentina.²⁴

En el himno “Primavera Estudiantil” que reproduce la revista, observamos que, ya desde sus primeros versos se dirige exclusivamente al estudiante varón: “En la diestra el vaso de todos, muchachos para brindar...”. Los versos siguientes asocian los libros y los maestros como parte esencial de la vida universitaria cuyas aulas quedan vacías en el día de la juventud. En los pasajes siguientes el estudiante y el maestro se presentan masculinizados, y donde “las aulas quedan vacías porque es el día de la juventud”. El amor resulta feminizado en las siguientes líneas: “Versos y flores, novias y risas, el alma plena de goces va”, por lo que se deduce que afuera de la institución aparece el amor romántico; en la universidad, el saber y lo masculino.

Estas ideologías se reproducen en el discurso de la creación de la Escuela de Visitadoras de Higiene, donde el Dr. Pilades O. Dezeo, que se erige en la figura de maestro de los jóvenes higienistas locales, establece como un atributo fundamental de las Visitadoras de Higiene el amor al prójimo en su faceta sacrificial. La visitadora es representada en el discurso como un nexo entre el médico y los sectores populares, una figura que simboliza lo exterior a la medicina -lo “extra-médico” según Dezeo-, en referencia a lo “social”.²⁵ La Visitadora de Higiene es una figura que porta el imaginario del amor sacrificial y se presenta como una posta de avanzada de la ciencia higiénica y los sectores medios entre los sectores populares. En resumen, esta nueva profesión se integra a la vida institucional universitaria en forma desigual al ocupar espacios educativos feminizados y subalternos en la estructura funcional de la FCM.

HIGIENISMO Y SERVICIO SOCIAL

La tesis doctoral de Noel Sbarra fue editada en 1940, allí se observa la afición del joven médico por la historia, específicamente, la *crónica histórica* en el estudio de la transfusión sanguínea.²⁶ La preocupación por la *circulación* tiene una importancia capital en los médicos higienistas

23 FREUD, Sigmund: *El chiste y su relación con lo inconsciente* [1905]. En FREUD, S.: *Obras Completas*. Tomo 2. Buenos Aires, Siglo XXI (Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres), 2012, p. 1046.

24 En este sentido, varios relatos de la época asocian al Colegio Nacional (UNLP) con los internados y escuelas en Oxford, Salamanca y Heidelberg, en cuanto a los modelos educativos y la sociabilidad en círculos cerrados (en términos masculinos y de clase) que se desarrollan en su seno. Dicha sociabilidad resulta importante para comprender la formación del grupo *Renovación* y la UPAK en la cual, se inscribe la intelectualidad reformista y socialista, entre ellos a Arnaldo Orfila Reynal, pero que incluye también, a Noel H. Sbarra. Remitimos al lector interesado en dichos ámbitos de sociabilidad y la intelectualidad socialista a SORÁ, Gustavo: *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2017, pp. 104-118.

25 Lo “social” es pasible de formulaciones que sitúen más acá o más allá del sociologismo o el psicologismo al Trabajo Social. Siguiendo las tesis de Saül Karsz, lo social no quiere decir otra cosa que lo ideológico. KARSZ, Saül: *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica*. Barcelona, Gedisa, 2007, p. 37.

26 SBARRA, Noel H.: *Historia de la transfusión sanguínea*. Buenos Aires, Talleres Gráficos “Pinto”, 1940.

a partir de la teoría microbiológica que sostiene los postulados higiénicos sobre la transmisión de enfermedades. La inquietud por la transfusión, en la que se presenta la posibilidad de ampliar la circulación de la sangre de un cuerpo a otro, con un efecto ideológico como “dador de vida”, que se liga con la transmisión educativa. Sbarra hace referencia a los problemas sociales de la siguiente manera: “Miseria e ignorancia: he ahí el mejor caldo de cultivo para las enfermedades llamadas sociales. Esta es la verdad. La sangre de la verdad”.²⁷ Con esta categórica frase el autor vincula las tareas médicas con las tareas educativas -un aspecto central de la medicina preventiva-, sólo que en este caso, el fluido que circula por el cuerpo y la verdad que circula con la palabra están unidos. En su itinerario Noel H. Sbarra articula estos elementos a partir de la consecución de tareas educativas e iniciativas artísticas que se combinan con la medicina social en forma singular que caracterizan su intervención intelectual y su sensibilidad socialista.

El recurso de la cronología será intensamente utilizado también desde la sección “Crónicas” de la *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y del Centro de Estudiantes de Medicina* en la que realiza panegíricos de destacados científicos. Allí su escritura asume la modalidad de la *historización* para sentar su posición respecto de los debates medico sociales. Subrayemos que sus textos sobre Gregorio Marañón, Marie Curie, Florencio Escardó y Sigmund Freud (en ocasión de su deceso), fueron realizados al mismo tiempo que su tesis doctoral.²⁸

El interés creciente por el arte, la historia y el higienismo constituye un aspecto determinante en la vinculación de Noel Sbarra con la cátedra de *Higiene Médica y Preventiva* de la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) conducida por Pilades O. Dezeo y Alberto I. Zambosco. Hacia 1937 la cátedra da un paso decisivo en la formación de profesionales auxiliares con los primeros cursos para Visitadoras de Higiene que desembocarán en la fundación de la EVHS. Este proyecto fue alentado por Pilades Dezeo desde su condición de consejero académico en 1938, momento que ocupó un sitial privilegiado en el decanato del Dr. Orestes Adorni.

Dentro del equipo de trabajo de la cátedra, Sbarra asumió la tarea de dictar los cursos de *Higiene* y de *Servicio Social* durante los primeros años de existencia de la EVHS. Esos cursos se desarrollaban en los laboratorios del Colegio de Señoritas de la UNLP, una tarea que comparte junto a la estudiante Sofía Rosa Ricci que sería una de sus primeras egresadas.²⁹ Se observa en Ricci una exponente de la feminización de un circuito educativo universitario al poseer una formación normalista en el Colegio de Señoritas (UNLP), el título de Visitadora de Higiene Social (EVHS-UNLP) que cursó en el mismo colegio, e inició sus tareas docentes en dicha institución.³⁰ Además ha integrado las mesas examinadoras al lado de prestigiosos higienistas como Dezeo, Zambosco y Sbarra hasta diciembre de 1942.³¹

27 SBARRA, Noel H.: “Un nuevo enfoque de los problemas médicos: La medicina preventiva y social”, en *Revista de la FCM y CEM*, 10, Julio – Agosto, 1938, p. 40.

28 Esta modalidad resulta determinante también en el breve folleto sobre la FCM en ocasión de su aniversario: SBARRA, Noel H.: *Tres notas en el XXV Aniversario de la Facultad de Medicina de La Plata*. La Plata, Cátedra y Clínica, julio de 1944.

29 ARRÚA, Néstor Nicolás: “Médicos higienistas y visitadoras frente a la tuberculosis en la ciudad de La Plata, 1935 – 1943”, en revista *Cátedra Paralela*, UNR, 11, 2005.

30 ARRÚA, Néstor Nicolás: *Modernización, comunidad y política. La historia de la carrera de Trabajo Social en instituciones de gestión pública de la ciudad de La Plata entre 1957 a 1975*. La Plata, Tesis de Maestría (FTS-UNLP), p. 108. Puede consultarse en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52560>. Respecto a la feminización de la profesión en una perspectiva histórica remitimos al lector al clásico libro: GRASSI, Estela: *La mujer y la profesión de Asistente Social*. Buenos Aires, Humanitas, 1989.

31 Actas de exámenes finales. En Archivo Histórico de la Biblioteca de la Facultad de Trabajo Social (1938-1943), FTS-UNLP.

Luego del fallecimiento de Dezeo en el año 1941, el interinato de Alberto I. Zambosco se prolonga hasta 1943. Durante ese interregno la EVHS adopta el nombre de su fundador y mantiene al personal docente inicial. La agitada vida universitaria al calor de los cambios políticos en nuestro país favoreció el acceso por concurso a la cátedra de *Higiene Médica y Preventiva* del Dr. Carlos Carreño en 1943, lo cual truncó el ascenso de Noel Sbarra y Sofía Ricci como docentes universitarios.

Efecto de un callejón sin salida, Sbarra ensayó otros caminos en su desarrollo profesional e intelectual.³² Su inserción laboral en el año 1943 quedó acotada a una concurrencia en la Casa del Niño “Elina de la Sema” y al ejercicio de la medicina en áreas rurales.

En ese mismo año recibe la invitación del Dr. Héctor Mercante para concursar como médico pediatra en la Casa Cuna e Instituto de Puericultura (calle 8 entre 66 y 67) que dependía de la Sociedad de Beneficencia de La Plata. La relación entre Héctor Mercante y Noel Sbarra puede observarse en artículos conjuntos sobre afecciones gastrointestinales en niños publicados en la mencionada revista de la facultad.

Sbarra ingresó y se convirtió rápidamente en director de la Casa Cuna en tiempos donde Héctor Mercante se desempeñaba como Director del Departamento de Higiene bonaerense, y luego, Ministro de Gobierno durante la gobernación de su hermano Domingo Mercante en 1946. Durante la gestión siguiente del gobernador peronista Carlos Aloé resulta desplazado de la dirección del hospital a causa de las desavenencias con las nuevas autoridades.

Siendo director de la institución sanitaria, Sbarra puso en funcionamiento el primer Servicio Social hospitalario de la Provincia de Buenos Aires. Para ello contó con la colaboración de dos visitadoras recibidas de la EVHS mencionadas anteriormente: Sofía Ricci y Nelida Tebaldi. El servicio fue inaugurado en marzo de 1944, en el cual se desarrollaban tareas de Encuesta Social, Fichero Social y Profilaxis del Abandono a partir de dos dispositivos institucionales novedosos en la región: la “Ayuda de Crianza” y la “Colocación Familiar del Niño”. Estos estaban configurados en el organigrama institucional como ‘Asistencia Abierta’ con referencia a dispositivos que se despliegan hacia fuera de la institución en términos espaciales.³³

Las visitadoras y los médicos movilizaban insumos teóricos que les permitía caracterizar la relación entre la madre y el niño a través del llamado “binomio madre-hijo” y el “complejo madre-hijo-familia”.³⁴ En las instalaciones del hospital, Sbarra avanza en la investigación de la conducta y el estudio de la evolución del niño lactante para generar nuevos dispositivos médico-sociales. Por ejemplo, se produce la búsqueda de *exclaustración* del niño, que tendía a limitar el tiempo del infante en el corral o cuna para tomar aire y sol con pequeñas reposeras en los patios del hospital. En una foto que retrata un momento en la vida institucional de la Casa Cuna se presenta una escena, en la cual, la luz símbolo de la lucha contra la tuberculosis y la ignorancia tiene dispuestos a los agentes sanitarios posando en línea recta [Foto N°2]. El Dr. Noel Sbarra, en el centro, flanqueado por enfermeras y visitadoras con niños en los brazos, miran a la cámara en actitud complaciente ante la tarea realizada.

32 En 1941, Sbarra era tan sólo un joven médico egresado hacía 3 años que comenzaba sus primeros pasos en la docencia universitaria. En 1957, intentó volver a la cátedra fundada por Dezeo al integrar una tema en el concurso que finalmente fue adjudicado al Dr. Julio César Loza Colomer, médico militar y profesor adjunto de la misma. A pesar de sus intentos no logró tener su propia cátedra ni ocupar un lugar destacado en la docencia universitaria.

33 ARRÚA, Néstor Nicolás: “Brazos que penetren en el hogar”: Prácticas, instituciones y dispositivos de las visitadoras de higiene en la ciudad de La Plata, 1935 – 1948”. En ROLDÁN, Diego (comp.) *VI Taller de Historia Social de la Salud y la Enfermedad*, Rosario, Ciencias Sociales, 2015.

34 SBARRA, Noel H.; RICCI, Sofía: “El Servicio Social de la Casa Cuna”. En *Revista de la Sociedad de Pediatría de La Plata*. La Plata, Año X, 1946, p. 87.

Estos dispositivos y modalidades constituyen los medios de trabajo de la intervención profesional ante los problemas sociales ideológicamente configurados del niño y las ‘enfermedades sociales’, al caracterizar la relación a partir de la evaluación de riesgo o la peligrosidad ante el abandono.³⁵ En la práctica profesional bajo estas categorías, las visitadoras llevaban adelante dispositivos de intervención en el hospital: la “ayuda de crianza” que implicaba transformar a la madre en “nodriza o guardadora remunerada” y la “Colocación familiar del niño”, dispositivo instrumentalizado en la lucha contra la tuberculosis.³⁶

“RESPETABLE PÚBLICO”: EL INTELLECTUAL Y LOS SECTORES POPULARES

Las iniciativas político-culturales de este joven médico en los años cuarenta forman parte de un repertorio de acciones antifascistas que diversos actores juveniles y obreros realizaron en torno a la universidad con el fin de tender puentes entre los sectores sociales medios y populares en Argentina. Como ya vimos, en las interpretaciones del grupo “2K-Ra-Q” el teatro popular estudiantil combina la picaresca y la parodia al poner en tensión la solemnidad de profesiones tradicionales como la medicina. Este tipo de iniciativas político-culturales adoptan un nuevo cariz en un escenario cultural considerado en esta coyuntura como un “campo de batallas” contra la barbarie y el fascismo.

Sbarra ocupa diversas posiciones en el campo cultural y profesional a mediados de los cuarenta: médico pediatra en la Casa Cuna, organizador de conferencias en la UPAK, y gremialista médico en la Agronomía Médica Platense. Sus intervenciones culturales se articulan con la medicina y generan efectos políticos al dirigirse hacia los sectores populares. Entre los años 1940 y 1945, Noel H. Sbarra trabajaba como médico en el Instituto Autárquico de la Colonización de la Provincia de Buenos Aires en tiempos donde la gobernación bonaerense fuera intervenida por el gobierno nacional. Invitado por su director, Diego J. Itarbia, con el objetivo de realizar campañas de vacunación, educación sanitaria y prevención médica en comunidades rurales de la provincia. Médicos y visitadoras diseñaron distintos dispositivos para abordar las situaciones de contagio de enfermedades epidémicas e infecciones gastrointestinales.

Las visitadoras Sofía Ricci y Nélica Tebaldi trabajaron junto a Noel Sbarra en las tareas de observación de las condiciones higiénicas de la vivienda obrera, especialmente con relación a la tuberculosis.³⁷ Asimismo, se realizaron estudios sobre el agua, la localización de los pozos ciegos y la profundidad de la perforación para acceder al agua sin elementos contaminantes.³⁸ La promoción del renombrado dispositivo del “Club de Madres” fue desarrollado en las comunidades rurales. Las tareas educativas sobre las niñas en el aprendizaje de los cuidados de los futuros hijos, y de los niños en el tejido del canastillo para la cuna forman parte de los valores y rituales ideológicos sobre los individuos que sexualiza la reproducción social.

A principios de 1940, las jóvenes visitadoras y enfermeras junto a Sbarra realizaron una campaña de vacunación en escuelas rurales de la localidad de Bellocq, Provincia de Buenos Aires, con el aval del Consejo de Educación. Curanderos y caudillos conservadores compartían intereses comunes a partir del mutuo beneficio; los primeros brindaban libremente sus servicios de consejería y de

35 Sobre los medios de trabajo, ver KARSZ, Saúl: *op. cit.*, p. 43.

36 ARRÚA, Néstor Nicolás: *idem*.

37 Ver RICCI, Sofía y TEBALDI, Nélica: “Ley de casas baratas. La vivienda obrera”. En *Revista de la FCM y CEM*, 17, marzo de 1940.

38 Noel Sbarra desarrolla los cuidados en el consumo de agua potable en el libro escrito en coautoría con Alberto I. Zambosco *El médico va a la chacra* del año 1946 editado por el Ministerio de Obras Públicas bonaerense. La temática continúa siendo trabajada por Sbarra en su libro *Historia de las aguadas y el molino*. La Plata, El Jagüel, 1961.

salud a la población a cambio de la prestación de las libretas de enrolamiento que eran utilizadas por los segundos con el objetivo de perpetrar el fraude electoral que signó la coyuntura de los años infames. La oposición de estos actores locales a la campaña de vacunación culminaría con la prisión de Noel Sbarra y sus colaboradoras en una comisaría rural, liberados tras la intermediación del Ministerio de Gobierno.³⁹

El encarcelamiento de Sbarra y las visitadoras muestra las contradicciones de los aparatos ideológicos del Estado en una etapa de transición hacia el Estado de Bienestar, en la politización del accionar médico preventivo. Ahora bien, la asociación del curanderismo con el control territorial del caudillo conservador ocupa un primer plano a partir de la práctica del médico higienista y las visitadoras en los años 1930 y 1940.

La prevención de enfermedades epidémicas así como la transmisión de conductas higiénicas mediante tareas educativas fueron realizadas por este grupo de médicos y visitadoras con niños mediante el juego y el entretenimiento. Una de las iniciativas de Sbarra en el año 1943 y 1944 en las comunidades rurales fue la realización de una compañía de títeres llamada “Los Títeres de la Estrella”. Consideramos que esta propuesta teatral tiene como insumo e inspiración a las “Guerrillas de teatro”, una experiencia promocionada por Orfila Reynal para la política cultural del Partido Socialista argentino tras su viaje a España con el propósito de luchar contra la “barbarie fascista”.⁴⁰

El nombre de la campaña nos remite a la cultura de izquierdas, en las decoraciones del teatro de títeres se advierte una estrella (¿roja?) de cinco puntas en el centro [Foto N° 3]. Esto podría vincularse a que Sbarra contaba con asesoramiento del reconocido artista Francisco De Santo ligado al socialismo platense que había realizado el famoso mural en la sede de la Casa del Pueblo en el año 1934. El artista plástico mantiene una relación de amistad con Noel Sbarra y distintos médicos higienistas platenses que se manifiesta en la gran cantidad de iniciativas compartidas. Estos lazos se expresan en las obras del mural en el año 1938 en el Preventorio para Niños Tuberculosos de la localidad de Gonnet (La Plata), donde Juan Carlos Martínez y Alberto I. Zambosco eran los directores. En otra oportunidad, ya en el año 1948, De Santo realiza el mural “Maternidad” en las salas de vacunación de la Casa Cuna e Instituto de Puericultura.

Sbarra se perfecciona en la intervención teatral mediante su participación en encuentros culturales y la formación de redes con reconocidos artistas platenses, nacionales e internacionales. La compañía realizó una función en noviembre de 1943 en el marco de la exposición de títeres organizada por Javier Villafañe en el Instituto Nacional de Estudios del Teatro. Las obras que se presentaron allí se relacionan a la educación sanitaria, tales como: “Cuídate la boca, Comino” del mejicano Germán List Azurbide (salud bucal), “Colonia de Vacaciones” anónimo (recreación al aire libre), escenas de Marta Csalek (lucha antituberculosa) y la original creación de la compañía, “El curandero aporreado” (lucha contra el curanderismo).⁴¹

En la colonia agrícola “Santa María” del Partido de Carlos Casares, a 320 kilómetros de La Plata, se realizó un tablado para la función de títeres para niños relatada *a posteriori* por Noel Sbarra. En la

39 RINGUELET, Andrés: “Sbarra, médico rural”. En AA.VV. *Noel H. Sbarra. En la memoria platense, semblanzas y testimonios*. La Plata, EDULP, 1998, p. 81.

40 Graciano, Osvaldo: *op. cit.*, p. 237.

41 La importante obra del mejicano List Azurbide se inscribe en el movimiento *estridentista*, grupo vanguardista de jóvenes artistas en los años 1920-1930 que protagonizaron el impulso de la renovación estética literaria con una impronta ecléctica para dirigirse al pueblo, educarlo, en un clima de fuerte agitación política. Especialmente, List Azurbide fue uno de los promotores del Teatro Guiñol del cual Noel Sbarra se inspira para educar sobre higiene a los sectores populares en ámbitos rurales.

narración que describe los pormenores de la función, Sbarra incorpora al personaje del reconocido artista de izquierdas Javier Villafañe: el *Maese Trotamundos*, creado en 1933 como un símbolo del teatro popular.

“Respetable público”, con este gesto inaugural el personaje incorporado por Noel Sbarra despliega un dispositivo teatral fuera de los circuitos convencionales mediante el cual este intelectual produce una representación e interpela a un público. A continuación, invita a los niños a cantar la primera estrofa y el estribillo de la canción popularizada por el bando republicano durante la Guerra Civil española: “Ya se murió el burro (o El tururururú)”:

Ya se murió el burro
que traía la vinagre.
Ya lo llevó Dios
de esta vida miserable.⁴²

Sbarra produce un efecto político con la entonación de la canción y el acompañamiento del joven público, esta alianza entre el intelectual y la masa pasaba a ser un nuevo episodio de la lucha antifascista en las pampas bonaerenses.

Luego, interpreta la pequeña obra, “La calle de los fantasmas” de Javier Villafañe, y la pieza original “El curandero aporreado”. En ambas se aborda en una trama cautivante la lucha de personajes de procedencia humilde contra fantasmas y sanadores. Un grabado realizado por Francisco De Santo ilustra la escena en la cual se rebela el personaje principal ante su némesis [Foto N° 4] en una batalla, no exenta de violencias, contra las creencias y los engaños hacia los sectores populares.⁴³ El curandero convertido en una figura asociada a los caudillos conservadores resulta humillado por la representación de médicos y visitadoras que transmiten ideas de higiene y arte al mundo obrero rural.

CONCLUSIÓN

El tramo de los años treinta y cuarenta del itinerario intelectual de Noel H. Sbarra ilumina los límites y las posibilidades del proyecto intelectual del higienismo, sus agentes y su relación con las

⁴² *Ya se murió el burro (o El tururururú)*:

Ya se murió el burro	Estiró el pescuezo,
que traía la vinagre.	arrugó el hocico
Ya lo llevó Dios	y con el rabo tieso
de esta vida miserable.	murió de improviso.

Que tururururú,	Todas las vecinas
que tururururú,	fueron al entierro
que tururururú,	y la tía María
que la culpa la tienes tú.	tocaba el cencerro.

Esta canción fue popularizada en las franjas juveniles de izquierda durante los años sesenta del siglo XX en una versión original con la interpretación de Víctor Jara y el conjunto Quilapayún, incluida en el álbum “Canciones folclóricas de América”, Chile, 1967.

⁴³ El prestigioso pediatra Luis García Azzarini relata que su tío –Emilio Azzarini– promovía las funciones de la compañía de títeres de Noel Sbarra en el barrio La Loma (La Plata) en el año 1943. A su vez, la amistad fundada entre ambos pediatras se consolida a través de la fundación de la Asociación de Amigos de la Colección de Instrumentos Musicales de la UNLP que resguarda la colección de Emilio Azzarini en un local conseguido a instancias de las gestiones realizadas por Noel Sbarra. Ver GARCÍA AZZARINI, Luis: “Recordando al Dr. Sbarra”. En AA.VV. *Noel H. Sbarra. En la memoria platense, semblanzas y testimonios*. La Plata, EDULP, 1998, pp. 136-137.

posiciones de poder académicas, profesionales e intelectuales. La profusa producción escrita del joven médico en torno a la medicina social, el Servicio Social, y la educación sanitaria se presentan en relación con los espacios institucionales, políticos y universitarios. Sbarra modula sus intervenciones intelectuales a partir de los espacios profesionales que ocupa atravesados por la problemática de la medicina social que le permite prestigiar la institución y escalar nuevas posiciones. Un aspecto sobresaliente en su itinerario son las iniciativas relacionadas a la idea de “exclaustración”, la apertura, tanto del estudiante, el médico y el paciente hacia la vida y el arte propugnados por el higienismo.

El circuito de sociabilidad cultural que recorre el grupo de médicos higienistas con ideas socialistas dentro de la ciudad de La Plata va del Bosque -en el que se encuentra la FCM-, a Plaza Rocha -Radio Universidad y Biblioteca Pública- hasta el centro de la ciudad, en donde se congrega la cafeligresia masculina y la Casa del Pueblo. Estos espacios signados por edificios neoclásicos que representan el conocimiento, y la sociabilidad cultural liberal y de izquierdas en cafés y centros políticos configuran circuitos intelectuales que compartía el joven médico.

Este intelectual transmite una forma de entender la cultura con un carácter *integral* mediante iniciativas autónomas que promueven la solidaridad vinculada, en mayor o menor medida, a instituciones educativas y sanitarias del Estado, y especialmente, a la universidad. La medicina preventiva tomada como un campo en gestación en los albores del siglo XX absorbe los esfuerzos de una generación de médicos higienistas alentados a investigar los problemas sociales identificados en las llamadas “enfermedades sociales”: tuberculosis, fiebre tifoidea, sífilis. Esta definición de los problemas sociales pone su mirada en la reproducción social, en las formas ideológicas (morales) de vida de los sectores populares. Finalmente, el itinerario intelectual de Noel Sbarra permite ligar la figura intelectual de este joven médico, las instituciones sociales y los espacios de formación académica... un aspecto medular para el Trabajo Social.

Origen de las ilustraciones:

Foto N°1, 3, 4: AA.VV. *Noel H. Sbarra. En la memoria platense, semblanzas y testimonios*. La Plata, EDULP, 1998.

Foto N° 2: MATEOS, Roberto: *Recordar el pasado para afirmar el porvenir*. La Plata, Ediciones Pro Infancia, 2008.



Foto 1. Noel Sbarra (segundo de adelante hacia atrás) junto a sus compañeros y el Prof. Eduardo Szelagowski.



Foto 2. Infantes en pequeñas reposeras y enfermeras en el patio de la Casa Cuna flanquean al Dr. Noel Sbarra.



Foto 3. Noel Sbarra en momentos previos a una función de títeres con el escenario teatral a su espalda.



Foto 4. Grabado de Francisco De Santo para el diseño del teatrino elaborado por Noel Sbarra.